

# PROYECTO EDIPO

---

## LABORAL CIUDAD DE LA CULTURA RESIDENCIA DE CREACION

---

*“La pregunta por la identidad adquiere un carácter ético difícilmente ineludible. Preguntarnos por nuestra identidad no es interrogar sólo quienes somos, sino qué y cómo debemos ser, cuál es el sentido del juego de la vida que jugamos, cómo podemos dar sentido a nuestras acciones, a nuestros afectos y a nuestros desafectos....Al responder, nos nombramos.”*

Carlos Tibahu

Entre el 3 y el 30 de Setiembre se desarrolló una Residencia de Creación en La Laboral Ciudad de la Cultura con el título de **Proyecto Edipo**. La residencia estaba integrada por el actor salvadoreño Rene Lovo, el autor Mexicano Alejandro García y el director asturiano Etelvino Vázquez y el tema sobre el que se iba a trabajar era genéricamente el tema de Edipo y la Identidad.

René, Alejandro y Etelvino habían coincidido en Noviembre del 2009 en el Festival de Teatro Experimental de Querétaro (México), habían visto sus respectivos espectáculos, y habían proyectado la necesidad de hacer un trabajo conjunto sobre el tema de Edipo y la Identidad y que ese trabajo de creación daría lugar a un espectáculo que interpretaría en solitario Rene Lovo.

La Laboral Ciudad de la Cultura nos dio la posibilidad de un lugar de encuentro donde comenzar a crear dicho espectáculo, aún sabiendo que cuatro semanas era muy poco tiempo para crear un espectáculo que no cuenta con un texto previo.

A partir de Febrero, cuando ya se supo que La Laboral Ciudad de la Cultura, nos había concedido la Residencia de Creación, tanto René como Alejandro se encargaron de gestionar sus propios billetes para llegar a Asturias, dado que la cantidad de dinero concedido solo daba para asumir la estancia en Asturias.

En Marzo de 2010, como motivo del desplazamiento de Etelvino Vázquez a actuar al Festival de El Salvador tuvo un encuentro en México con Alejandro y en San Salvador con René, donde se fueron estableciendo más claramente los objetivos y metodología del trabajo. A partir de esa fecha Etelvino comenzó a enviarles una serie de materiales que hemos denominado Materiales Previos y que debían servir para que Alejandro comenzase a escribir algo y René empezase a construir un material corporal y vocal.

Los primeros días de la Residencia en La Laboral sirvieron para mostrar el material creado por cada uno, intercambiar puntos de vista y establecer posiciones y metodologías prácticas de trabajo. René mostró las partituras físicas que había creado en El Salvador a partir de los textos que Etelvino le había enviado y Alejandro mostró los textos que había escrito en México. Se trabajó por las tardes de 3:30 de la tarde a 9 de la noche. Podemos decir que todo el trabajo se dividió en dos grandes bloques, trabajo de creación y trabajo de fijación de todo lo creado.

El trabajo de creación se dividió a su vez en dos grandes bloques: trabajo sobre el personaje Edipo y su historia y trabajo sobre un hombre de hoy en día.

Para el trabajo sobre el personaje de Edipo Alejandro fijó una cronología de la estirpe de Edipo que nos servía como finísimo hilo conductor, pues en ningún momento se trataba de contar la historia de Edipo o representar “Edipo Rey”.

Para el trabajo sobre el hombre de hoy en día no se contó con una posible guía, sino que se trabajó directamente a partir de improvisaciones.

La metodología de trabajo siempre fue la misma: improvisaciones a partir de objetos: palos, piedras, telas, cuchillos, pistolas, flores, etc., situaciones, música, textos o vivencias del propio actor.

Estas improvisaciones había que fijarlas para que el actor pudiera repetir las y ser consciente de lo que había creado. Una vez que René ya las tenía fijadas, Etelvino las organizaba dramaturgicamente, omitiendo acciones, cambiando algunas de sitio, amplificando otras, etc. Y nuevamente René tenía que volver a repetir para fijar la improvisación.

Se comenzó haciendo copia de material sobre el tema de Edipo. A cada improvisación se le ponía un nombre para poder aclararnos nosotros. Al mismo tiempo Alejandro comenzaba a escribir los primeros textos en relación a las improvisaciones que íbamos creando, pero aún sin ningún nexo dramático.

Cuando ya tuvimos material suficiente, dado que no podíamos estar improvisando eternamente, comenzamos a relacionar una improvisación con otra, realizando Etelvino un montaje dramático siguiendo la línea de la historia de Edipo. Y nuevamente René tuvo que repetir y fijar la nueva partitura surgida del montaje, y Alejandro fue creando nuevos textos. Y a

todo este material, a esta larga partitura, para entendernos nosotros, lo llamamos “Edipo”.

Estábamos en el ecuador de la Residencia y teníamos que alejarnos del tema de Edipo. Comenzamos una nueva tanda de improvisaciones a partir de una maleta, zapatos de tacón, periódicos, etc., objetos mas cotidianos y que remitiesen a un hombre de hoy en día. Comenzamos a improvisar sobre la identidad, y los textos que iba escribiendo Alejandro, en función de lo que veía, iban en esa dirección: un hombre que se interrogaba sobre su pasado, sobre su identidad.

Nuevamente tuvimos que fijar las improvisaciones y luego, Etelevino, fue organizándolas de modo diferente y, una vez fijado todo el material, comenzó a realizar una dramaturgia con el tema de “El hombre que perdió su sombra”. Creando así otra larga secuencia que nada tenia que ver con la creada a partir de Edipo.

René las repetía cada día fijándolas en sus más pequeños detalles bajo el control de Etelevino. Alejandro seguía proponiendo textos, la mayoría de ellos mas próximos al monologo interior que a la convención dramática al uso. Los textos eran leídos por Etelevino mientras René hacia sus acciones, como si de una voz en Off se tratase.

La última semana decidimos unir las dos secuencias, a pesar de sus diferencias estilísticas, formales y temáticas, intercalando una en la otra en una incipiente dramaturgia que organizó Etelevino. Alejandro añadió nuevos textos a pasajes que todavía no tenían palabra, y retocó otros existentes.

Repetimos sin cesar el boceto de espectáculo que habíamos creado en tan poco tiempo y le dimos un nombre: “El hombre que perdió su sombra”.

Los dos últimos días, además de repetir como si de un espectáculo acabado se tratase, introducimos la música que nos permitía, por un lado crear una serie de ambientes sonoros que acompañaban determinadas acciones, y por otro lado pasar de la historia mítica de Edipo a la historia del hombre anónimo de hoy en día. Pero siempre sin querer crear ningún espectáculo acabado, pues solo se trataba de un borrador o primer esbozo de un posible monologo teatral.

Finalmente se añadió por el principio y el final un texto de Alejandro creado los primeros días y que habíamos desechado por cotidiano. El texto habla sobre el teatro y sobre un hombre que va al teatro y se siente reflejado en lo que ve. Teatro dentro del teatro y un punto de ironía ante un material teatral cargado de dramatismo y angustia.

El día 28 de Octubre se hizo una muestra de “El hombre que perdió su sombra” a algunas personas del Teatro Asturiano, amigos y familiares.

La acogida por parte del “publico”, para sorpresa nuestra, fue muy favorable, y aún tratándose nada más que de un esbozo de posible monologo. Todos quedaron muy sorprendidos de todo lo conseguido en

tan poco tiempo, dado que lo fijado y representado tuvo una duración de casi 60 minutos.

Creo que tanto el material actoral de René como el material literario de Alejandro es solamente un boceto, un material en bruto, a veces demasiado excesivo, a veces poco concreto, incluso ambiguo, pero creo que en el material creado en la Residencia de La Laboral está toda la materia prima para crear un monólogo. Necesitamos, pues un nuevo Encuentro, que esperamos pueda ser en México el próximo año.

Alejandro va a trabajar el texto para, creado de forma aleatoria, darle unidad, consistencia y una forma definitiva.

René va a seguir repitiendo su larga partitura para mejorar sus acciones, y también para seguir trabajando con todo lo emocional y vocal, que, por falta de tiempo, no se pudo trabajar en La Laboral. René, además, pretende poder mostrar en el Centro Español del Salvador lo creado en La Laboral. Gracias a la Residencia de Creación de La Laboral hemos podido comenzar a crear un espectáculo que al mismo tiempo que nos hable de Edipo, nos hable también del hombre contemporáneo a veces tan perdido y necesitado de identidad, nos hable, en suma, de nosotros mismos.

Etelvino Vázquez

11-10-10